



# CONVENIO Y CONVERSACIÓN

## Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS



“Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar.”

Haazinu 5780

El arco del universo moral

Traducción:  
Iair Salem  
Carlos Gómez  
Inés Jawetz  
Michelle Lahan  
Abraham Maravankin

## LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

**Nuestros conflictos y caídas pueden ser una gran oportunidad para apreciar qué podemos hacer mejor.**



### PARASHAT HAAZINU EN POCAS PALABRAS

La mayor parte de Haazinu la conforma las 70 líneas de un canto que Moshé canta a los israelitas. Luego los bendice y sube al Monte Nevó, así puede ver la Tierra de Israel antes de morir.

La canción de Haazinu es un largo y hermoso poema que describe la relación entre el Dios que siempre es justo, y su pueblo, generalmente rebelde. Una idea clave dentro de la canción es que el pacto debe ser respetado por Dios y por nosotros, pero si una de las partes falla en cumplir con los deberes establecidos en el pacto, la otra parte puede reclamar contra él. Esta clase de juicio (en hebreo bíblico, un *riv*) es generalmente referido por los profetas tardíos, generalmente como una acusación de Dios contra los Israelitas, pero ocasionalmente lo opuesto.

Vemos la misma idea en los días sagrados de Rosh Hashaná y Iom Kipur. Este es el momento cuando Dios está se sienta en el trono de la justicia y juzga nuestro comportamiento. En nuestra parashá, pienso, en lugar de usar el lenguaje legal del contrato, Moshé usa una poesía, hablando no solo a las mentes de sus oyentes, sino también a sus emociones e imaginación. De todos modos el tema permanece simple: Dios es justo. Somos nosotros, los humanos, la fuente de la injusticia en el mundo, quienes debemos trabajar para sanar las fracturas.

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué piensas que la gente tiende a culpar a Dios por cualquier cosa que vaya mal?



### LA IDEA CENTRAL

Con lenguaje poético, Moshé irrumpe en un canto, invistiendo su testamento final a los israelitas de todo el poder y de la pasión de que dispone. El mensaje principal de este discurso musical final es la idea conocida como *tziduk ha-din*, reivindicando la justicia de Dios. Moshé lo enuncia de esta forma:

*Él es la Roca. Sus obras son perfectas,  
Y todos Sus caminos son justos.  
Un Dios fiel que no hace el mal,  
Elevado y justo es Él. (Deuteronomio 32:4)*

Esta es una creencia fundamental del judaísmo en su comprensión del mal y del sufrimiento del mundo - una doctrina difícil pero necesaria. Nos enseña que a pesar de que ocurren cosas malas, Dios es justo.

*¿Él es corrupto? No - el defecto está en Sus hijos,  
Una generación desviada y perversa. (Deuteronomio 32:5)*

Dios recompensa el bien con el bien, el mal con el mal. Cuando nos ocurren cosas malas, es porque hemos sido culpables de hacer algo malo. La culpa radica no en nuestras estrellas sino en nosotros mismos.

Esta es una idea que resulta difícil aceptar, pero nos induce a no buscar culpar a otros, sino trabajar duro para hacer que nuestras vidas y el mundo sean mejores.

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué a veces resulta difícil defender la justicia de Dios en el mundo? ¿Puedes pensar en algún ejemplo en nuestros tiempos?  
2. ¿Por qué es importante no buscar descargar la culpa en otros, sino mirar hacia nosotros para actuar?



## UNA VEZ SUCEDIÓ...

Ariela tenía cinco años cuando a su primo de un año le diagnosticaron cáncer. Era un niño valiente que luchó contra la enfermedad y sobrevivió. Inspiró a toda su familia a encontrar maneras de mostrar su gratitud al hospital donde fue atendido, y así comenzaron a recaudar dinero y generar conciencia para el hospital. La abuela de Ariela creó una organización benéfica especial para recaudar fondos, y su padre corrió un maratón para recaudar dinero para la causa.

A medida que Ariela crecía, quiso ayudar a otros niños con cáncer. Ella también recaudó dinero para el hospital que había tratado a su primo corriendo en una carrera de una milla. Pero ella quería hacer aún más por los niños con cáncer. Así es que se dejó crecer su hermoso cabello largo, y luego se lo cortó y lo donó a una organización benéfica que hace pelucas para los niños que habían perdido su propio cabello a causa de los

tratamientos contra el cáncer. Ariela amaba su cabello largo y rubio, pero no lo pensó dos veces al momento de donarlo a esta causa tan importante.

Cuando Ariela cumplió diez años, también enfermó de cáncer, y se convirtió en una paciente en el mismo hospital que había sido tratado su primo. Ella también venció la enfermedad y se convirtió en una inspiración para muchos. Su experiencia sólo la hizo querer dar más y más a los niños que vio luchando junto a ella, y ella continúa haciéndolo hasta el día de hoy.

### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Que hace que la forma en que Ariela respondió ante la enfermedad de su primo y la de ella misma sea tan inspirador?
2. ¿Cómo se conecta su respuesta con el mensaje de la parashá?



## PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Después de entregar su mensaje filosófico a los israelitas, Moshé cambia al modo profético, previendo las trampas en las que caerá el pueblo una vez que haya cruzado el Jordán y entrado en la tierra. A lo largo del libro de Devarim, Moshé ha dado advertencias similares, sabiendo que una vez superadas las dificultades del desierto y olvidadas las penurias de las batallas, el pueblo se tornará complaciente y cómodo. Atribuirá sus logros a sí mismo y se apartará de la fe. Cuando esto ocurra, le sobrevendrán desastres:

*Yeshurun creció, engordó y pateó -  
Tú te has vuelto grueso, obeso, pesado -  
Ellos abandonaron al Dios que los creó  
Y despreciaron a la Roca, su Salvador...*

*Desertaron de la Roca que los creó;  
Y olvidaron al Dios que les dio la vida. (Deuteronomio 15:18)*

Esta, que es la primera vez que aparece la palabra Yeshurín en la Torá - de la raíz *yashar*, erguido - es deliberadamente irónica. Israel alguna vez supo lo que era ser erguido, pero caerá en el desvío por una combinación de riqueza, seguridad y asimilación con las costumbres de sus vecinos. Traicionará los términos del pacto y cuando ello ocurra verá que Dios ya no está con él. Descubrirá que la historia es un lobo hambriento. Separado de su fuente de fortaleza, será avasallado por sus enemigos. Todo lo que la nación alguna vez disfrutó se perderá. Este es un mensaje temible y terrible.

Sin embargo Moshé está llegando al final de la Torá con un tema que ha estado presente desde el principio. Dios, Creador del universo, creó un mundo que es fundamentalmente bueno: esa palabra se repite siete veces en el primer capítulo de Bereshit. Son los humanos, con su libre albedrío por haber sido creados a imagen y semejanza de Dios, los que introducen el mal en el mundo y luego sufren las consecuencias. De ahí la insistencia de Moshé de que cuando aparecen los problemas y las tragedias, es necesario hurgar la causa en nosotros mismos y no culpar a Dios. Dios es recto y justo. Las limitaciones son nuestras, las limitaciones son de Sus hijos.

Esta es quizás la idea más difícil de todo el judaísmo. Está abierta a la más sencilla de las objeciones, una que ha resonado en casi cada una de las generaciones. Si Dios es justo, ¿por qué pasan cosas malas a gente buena?

Es una pregunta formulada no por los escépticos, los que dudan, sino por los verdaderos héroes de la fe. Lo escuchamos en la súplica de Abraham “¿Será que el Juez de toda la tierra no imparta justicia?” Lo escuchamos en el desafío de Moshé, “¿Por qué has hecho mal Tú a este pueblo?” Y resuena nuevamente en Jeremías: “Dios, Tú siempre tienes razón cuando discuto contigo. Pero debo plantear mi caso frente a Ti: ¿Por qué prosperan los malvados? ¿Por qué son ellos tan felices? (Jeremías 12:1)

Es una discusión que nunca cesó. Siguió a través de toda la literatura rabínica. Se oyó también en los *kinot*, los lamentos, impulsados por las persecuciones de los judíos en la Edad Media. Aparece en la literatura producida en los albores de la expulsión de España y su eco continúa vibrando en las memorias del Holocausto.

El Talmud dice que de todas las preguntas que Moshé le hizo a Dios, esta es la única que Él no respondió. La interpretación más simple y profunda está en el Salmo 92: “La canción del día de Shabat.” Aunque “los malvados crecen como el césped”, a la larga serán destruidos. Los rectos, por contraste, “florecen como la palmera y crecen como el cedro del Líbano.” El mal vence en el corto plazo pero nunca en el largo. Los malvados son como el césped mientras que los justos son como los árboles. El césped crece de la noche a la mañana, al árbol le lleva años alcanzar su altura plena. A la larga, las tiranías son derrotadas. Los imperios se debilitan y caen. La bondad y la verdad vencen en la batalla final. Como dijo Martin Luther King sobre el espíritu del Salmo: “El arco del universo moral es extenso, pero se inclina hacia la justicia.”

Este compromiso de ver la justicia en la historia bajo la soberanía de Dios es una creencia difícil. Pero veamos las alternativas. Hay tres: La primera es decir que no existe ningún sentido en la historia. La historia es una lucha darwiniana para sobrevivir, y la justicia no es más que el nombre dado a la voluntad de poder del más fuerte.

La segunda, sobre la cual escribí en *Not in God's Name*, es el dualismo, el concepto de que el mal no proviene de Dios sino de una fuerza independiente: Satanás, el Diablo, el Anticristo, Lucifer, el Príncipe de las Tinieblas, y tantos otros nombres dados a la fuerza que no es Dios sino que se opone a Él y a aquellos que Lo veneran. Esta idea que ha aparecido de forma sectaria en cada uno de los monoteísmos abrahámicos así como en los totalitarismos seculares modernos, es la más poderosa de toda la historia. Divide a la humanidad en los indiscutiblemente buenos y los irremediabilmente malvados, dando curso a una larga secuencia de derramamiento de sangre y barbarie, del tipo que vemos hoy en día en muchas partes del mundo en forma de guerra santa contra el gran y el pequeño Satán. Esto es dualismo, no monoteísmo, y los Sabios, que lo llamaron *shte reshuyot*, “dos poderes o dominios”, tenían razón en rechazarlo completamente.

La tercera alternativa, debatida extensamente en la literatura rabínica, es decir que la justicia existe ulteriormente en el mundo venidero, en la vida después de la muerte. Aunque este es un elemento esencial del judaísmo, es impactante ver qué poco ha recurrido el judaísmo a él, reconociendo que el tema central del Tanaj se ubica en este mundo, en la vida antes de la muerte. Puesto que es aquí donde debemos trabajar en pos de la justicia, la igualdad, la compasión, la decencia, aliviar la

pobreza y lograr, en lo que esté a nuestro alcance, la perfección de la sociedad y de nuestras propias vidas. El Tanaj casi nunca elige esta opción. Dios no le dice a Jeremías o a Job que las respuestas a estas preguntas están en el cielo y que las verán apenas dejen de estar sobre la tierra. La pasión por la justicia, tan característica del judaísmo, se disiparía al instante si esta fuera la única respuesta.

Aun siendo difícil la fe judía, ha tenido el efecto a lo largo de la historia de inducirnos a decir: si han ocurrido cosas malas, no culpemos a nadie más que a nosotros mismos, y trabajemos para superarlo. Yo creo que fue esto lo que llevó a los judíos una y otra vez a emerger de la tragedia, conmovidos, lastimados, cojeando como Yaakov después de su encuentro con el ángel, pero listos para comenzar nuevamente, para asumir nuestra misión y fe, para atribuir nuestros logros a Dios y nuestras derrotas a nosotros mismos.

**Yo creo que de esa humildad nace una fortaleza trascendente.**

#### PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿En qué forma este enfoque del sufrimiento en el mundo lleva a la humildad y la fuerza?



## DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

*Si fueras a preguntar cuál debiera ser nuestra respuesta al Holocausto, yo diría esta: Cásate y ten hijos, trae una nueva vida judía al mundo, construye escuela, haz comunidades, ten fe en Dios que tiene fe en el hombre y asegúrate que Su voz sea escuchada donde quiera que el mal amenace. Persigue la justicia, defiende al indefenso, ten coraje para ser diferente y lucha por la dignidad de la diferencia. Reconoce la imagen de Dios en otros y vence el odio con amor.*

***Radical Then, Radical Now, p. 184***



## ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Qué dimensión adicional da la poesía en la parashá de esta semana?
2. ¿Qué derecho tienen los héroes de nuestra fe, como Moshé, Jeremías, y Job, de preguntar a Dios por qué hay injusticia en el mundo? ¿Recibieron respuesta?
3. ¿Este enfoque al sufrimiento culpa a la víctima? ¿O acaso estamos pidiendo algo diferente de las víctimas (y de todos nosotros)?



## **LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS**

1. Es un mal hábito por parte de muchos de nosotros de buscar culpables. Y es reconfortante creer en un Dios que no permite el mal y el sufrimiento en el mundo. Por lo tanto, es un instinto natural culpar a Dios (quien, después de todo, está a cargo del universo), por todos nuestros problemas y por todos los problemas del mundo. Pero la realidad es más compleja. Creemos que Dios tiene el poder de parar el sufrimiento, pero que Él elige darle a la humanidad el libre albedrío, y las acciones humanas pueden, a menudo, llevar al sufrimiento. Se necesita madurez para asumir responsabilidad como raza humana, y para tratar de ayudar a remediar los problemas, en vez de buscar culpables.

## **LA IDEA CENTRAL**

1. Muchas veces hay ejemplos de sufrimientos que nos hacen vacilar en nuestra fe de que Dios es justo y poderoso y que se preocupa por sus creaciones. Los desafíos filosóficos del sufrimiento en el mundo, especialmente cuando las personas buenas e inocentes son las que sufren, han puesto a prueba a los filósofos judíos y no judíos, desde tiempos inmemoriales. Los últimos meses nos han dado miles de razones para hacernos estas preguntas, al ver que tantas buenas personas pierden sus vidas, su salud o estabilidad económica. Debemos encontrar las formas de mantener nuestra fe, y encontrar sentido al sufrimiento que enfrenta, actualmente, la humanidad.
2. Buscar un “chivo expiatorio”, alguien a quién culpar por nuestros sufrimientos y problemas en el mundo, solo hace que nos proyectemos como víctimas, y rencorosos, en lugar de agentes proactivos, que pueden mejorar la situación para nosotros y para el mundo en general. Debemos enfocarnos en hacer mejor las cosas y aprender a ver nuestro rol como personas que darán un paso al frente, para luchar contra las injusticias y ayudar a los que sufren.

## **UNA VEZ SUCEDIÓ...**

1. Habría sido entendible si Ariela hubiera tenido dificultades para aceptar su enfermedad y la de su primo. O si esta situación hubiera desafiado su fe, o frustrado, o si se hubiera victimizado. Pero en cambio, se enfocó en cómo podría responder mejor. Busco las formas de mejorar el mundo para otros que estaban sufriendo de manera similar.
2. La parashá nos incita a tener fe en que Dios es justo y que creó un mundo justo. Cuando hay sufrimiento, la culpa no radica en Dios, sino más bien en la humanidad, y debemos mirar hacia nuestro interior y vernos como parte de la solución, en vez de perpetuar el problema. Es importante destacar que en este caso (como en varios otros ejemplos, entre ellos la pandemia global actual), el sufrimiento proviene de causas naturales, y no directamente de la humanidad. Sin embargo, es responsabilidad del ser humano encontrar soluciones y trabajar duro para aliviar el sufrimiento de sus compañeros. Así fue como lo hizo Ariela, al hacer su parte.

## **PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE**

1. Culpar a Dios por el sufrimiento fomenta la pasividad y la arrogancia. Entender que la responsabilidad recae en la humanidad fomenta la humildad y la toma de responsabilidad conjunta. Esto lleva al crecimiento.

## **ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT**

Estas preguntas son abiertas para incentivar el pensamiento y el debate. No hay respuestas incorrectas. Sin embargo, aquí hay algunos pensamientos para considerar:

1. La poesía y la canción son usualmente medios más poderosos, para expresar ideas poderosas que tocan nuestros corazones y nuestras almas. Los temas en las palabras de Moshé son atemorizantes, poderosos y emocionales, y a veces son difíciles de escuchar. La poesía es una forma profundamente elegante y humana de expresar ideas reales y crudas.
2. El mensaje en la parashá no es que no podemos hacer preguntas, o incluso desafiar a Dios cuando sentimos que hay injusticia en el mundo. Estos personajes bíblicos nos demuestran que sí podemos. Y Dios hizo lugar para que ellos lo desafíen. Recibió sus preguntas. Sin embargo, en aquel momento no hubo respuestas fáciles, y tampoco las hay ahora. Abraham no recibió una respuesta. El mensaje de la parashá no es que evitemos preguntar, sino que debemos tener fe en que hay respuestas incluso si no podemos comprenderlas. Tener fe en que Dios es justo, pero enfocarnos en el rol que nosotros debemos desempeñar para redimir el mundo.
3. Es importante destacar que esto no es culpar a la víctima. El Rabino Sacks no está sugiriendo que la culpa es de aquellos que sufren. Más bien propone que la responsabilidad de luchar contra el sufrimiento en el mundo es exclusivamente de la humanidad. Y es por ello que la Torá nos pide que miremos hacia nuestro interior cuando hay sufrimiento y que no busquemos a quién culpar, incluido Dios, sino que nos elevemos y respondamos para reparar el sufrimiento en el mundo.